



Julio 2019 - ISSN: 1696-8352

LA FINANCIACIÓN Y LA ASIGNACIÓN DE RECURSOS EN LA EDUCACIÓN DE MÉXICO, ¿SON UN REFLEJO DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA?

Iván Leonardo Medina Alvarado¹

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Iván Leonardo Medina Alvarado (2019): "La financiación y la asignación de recursos en la educación de México, ¿son un reflejo de la realidad latinoamericana?", Revista Observatorio de la Economía Latinoamericana (julio 2019). En línea:

<https://www.eumed.net/rev/oel/2019/07/financiacion-educacion-mexico.html>

Resumen

La financiación y asignación de recursos para la educación en México con el transcurrir de los años se ha caracterizado por denotar ciertos aspectos distintivos, con los cuales resulta más que evidente identificar a simple vista tendencias generalizadas de todo el sistema educativo mexicano; en este sentido no resulta desconocido que ha sido prioritario para muchos gobiernos la necesidad de invertir en recursos que permitan la ejecución de planes, programas y proyectos encaminados a dar respuesta a las necesidades educativas desde la realidad social y las condiciones únicas que a este país le caracterizan (Cordera y Pantoja, 2000), este ejercicio si bien no es nuevo, cada día está cobrando mayor protagonismo al encontrar que esta tendencia, la cual en su momento se llegó a pensar era propia de México, ahora está demostrando ser -al parecer- un comportamiento de muchos otros países latinoamericanos que guardan ciertas similitudes con la cultura y tradición mexicana, razón por la cual el presente artículo presenta un panorama general de la asignación de recursos y por ende la financiación misma de la educación de México y los aspectos característicos para con los cuales se guardan similitud en relación con el contexto latinoamericano (Rambla, 2012).

En el avance mismo de este documento se evidenciarán algunas acciones que se han adelantado desde los diversos niveles de educación mexicana, favoreciendo así comprender desde una perspectiva holística como se ha venido comportando en los últimos años, la importante labor de asignación y ejecución de recursos en los estados que hacen parte de México, llegando así desde

¹ Doctorando PhD en Educación (UBC - México)
Magister en Dirección y Administración de Empresas MBA (UNIR - España)
Especialista en Gerencia del Talento Humano y Riesgos Ocupacionales (UNITEC - Colombia)
Administrador de Empresas (CUN - Colombia)
Docente de pregrado Universidad Santo Tomás (USTA - Colombia)
Docente de pregrado programa Administración de Empresas Fundación Universitaria del Área Andina (FUAA - Colombia)
Docente de posgrado Middlesex University London / KMU Education Business School (Curacao)
ivanmedina@ustadistancia.edu.co, imedina6@areandina.edu.co, ivan.medina.alvarado@gmail.com.

esta revisión bibliográfica a identificar la posible sincronía y labor conjunta que los diversos niveles de la educación se supone deben generar entre sí, no sólo en esta labor de asignación y ejecución de recursos, sino para con la contribución que se hace a la calidad educativa, la igualdad y el desarrollo de la sociedad, siendo este último el fin más importante que reúne la educación misma y el concepto de economía de la educación (Orozco, 2013).

Para terminar se presenta la incidencia que tiene la educación en la realidad que atraviesa el contexto latinoamericano, desde las condiciones mismas de la economía, la política, la sociedad y el medio ambiente, no sin antes reconocer que en toda Latinoamérica la financiación y la adecuada ejecución de recursos para la educación ha resultado ser un aspecto crítico y más que prioritario en la agenda social de los últimos años.

Palabras clave: Economía de la educación, Financiación de la educación, Educación en México, Educación Latinoamericana, Educación y sociedad, Recursos en la educación, Educación y desarrollo.

Abstract

The funding and allocation of resources for education in Mexico over the years has become known for the time being. In this sense, he has not realized that the need to invest has been a priority for many at the same time, resources, programs and programs have been oriented towards the educational needs of the social reality and the unique conditions in this country characterize him (Cordera and Pantoja, 2000), each day is gaining more prominence to find that this trend, which at the time was thought was typical of Mexico, is now proving to be, apparently, a behavior of many other Latin American countries that they bear certain similarities with Mexican culture and tradition, which is why this present presents a general picture of the allocation of resources and in the same financing of education in Mexico and the characteristic aspects to which similarity in relationship with the Latin American context (Rambla, 2012).

In this same sense, in this document, the actions that have been advanced in the different levels of Mexican education are shown; it has been improved and taken into account. The states that are part of Mexico, as well as this bibliographical review to identify the possible synchrony and labor, the various levels of education with the contribution that has to the educational quality, the equality and the development of the society, being this last the more important end that the same education and the concept of economy of the education (Orozco, 2013).

To obtain more information about reality, politics, society, society and the environment, we must not recognize it. The execution of resources for education has turned out to be a critical aspect and more priority in the social agenda of recent years.

Keywords: Education economics, Education financing, Education in Mexico, Latin American education, Education and society, Education resources, Education and development.

¿El problema es la carencia de recursos o el manejo que se le da a estos?

La educación como eje transformador de la sociedad y la vez contribuyente en gran manera al aparato productivo de México, día a día denota un impacto significativo que proviene precisamente desde la financiación y políticas educativas que se ejecutan alrededor de la asignación de recursos, ante esto es relevante destacar que esta tendencia es visible en la educación pública, toda vez que este sector de la educación depende en gran medida de la asignación de recursos por parte del estado, quien asigna a las instituciones educativas según sus características un presupuesto con el cual se ejecuta no solo la oferta educativa, sino que a la vez se cumplen todas las acciones que el sistema educativo requiere (Márquez, 2012).

Al ser México uno de los países con mayor tamaño no sólo de Latinoamérica sino del mundo entero, se caracteriza por evidenciar grandes problemáticas sociales a lo largo y ancho de su territorio, razón por la cual es relevante destacar la tipología misma del país, el cual es un estado federal que adelanta las acciones de asignación de recursos a cada estado, según ciertas variables, como son: tamaño, población, recursos fiscales, entre otras variables (Álvarez, Figueiredo, y Egidio, 2004); por supuesto esta asignación de recursos incluye la financiación misma de la educación, la cual prioriza los primeros niveles de la educación y se acoge a dar cumplimiento a las metas tanto del estado como del plan nacional de desarrollo, donde en cierta medida es visible identificar buenos desempeños en indicadores de cobertura y acceso que pueden ser alentadores, salvo que a la vez es precaria la situación en aspectos como calidad educativa, cualificación docente, formación hacia la investigación, formación ciudadanía, entre otros (Bazdresch y Guerrero, 1993); ahora bien, México tiene una marca tendencia un poco diferente de otros países latinoamericanos toda vez que ante el punto de vista de muchos analistas económicos y tendencias globales, este país en cierta medida no sufre la marcada carencia de recursos como sucede en otros países como por ejemplo: El Salvador, Bolivia, Colombia, Venezuela, etc., evidenciando que en México la problemática no se enfoca a la falta de recursos en primera instancia, sino en la ejecución misma de estos, porque por años la educación ha tenido intervenciones, las cuales se han dado como respuesta desde todo el sistema público, donde se ha conseguido contar con los recursos “casi” necesarios para atender la realidad social, pero hoy en día la problemática se concentra en las múltiples deficiencias de la educación misma, dicho en otras palabras la problemática más relevante no se enfoca en funcionamiento del sistema educativo, sino en la formación y la respuesta social que desde la educación se está generando para con el aparato productivo (Villarreal, 2004).

Para comprender un poco esta realidad, basta con identificar la marcada brecha que sobre sale entre la formación profesional con que algunos egresados de educación universitaria abordan el mercado laboral, en la cual el sector empresarial cuestiona constantemente las habilidades, conocimientos y destrezas con que son formados los profesionales del siglo XXI, por supuesto esta es una más de las grandes deficiencias con que el sector educativo no está respondiendo a las necesidades del sistema productivo mexicano, desde esta deficiencia es relevante destacar que así

como se presenta esta problemática en México, gran parte de Latinoamérica está viviendo esta misma realidad, evidenciando una situación no regional, sino continental (Belandó, 2015).

Si bien es cierto que México cuenta con “ciertas” ventajas por contar con recursos para el sistema educativo, si es importante mencionar que estos recursos ante todo son limitados, y si bien al parecer son suficientes, también se destaca que es necesario que el gobierno no descuide la necesidad de priorizar la financiación de este sector (Vila, 2012), toda vez que al revisar el panorama general de México por desgracia las brechas y acceso a educación media y superior no son los mejores, hecho que ha demostrado que se ha atendido casi en su totalidad el acceso y cobertura únicamente a la educación primaria, pero la educación media y superior a la fecha presenta una realidad nada alentadora desde la cual no se está dando respuesta a las necesidades que la población, la economía y que el mismo país requiere, determinando que el desempeño económico desde el punto de vista micro y macroeconómico del país denota altas tasas de: desempleo, violencia, micro-tráfico de estupefacientes, poca investigación desde las universidades, carencia social en la formación en valores, entre otros (Carnoy, Miller, y Luschei, 2006); como si fuese una cadena y la unión sistemática de sucesos, la educación sobre sale como un dinamizador de esta realidad, donde se puede llegar a afirmar que ante toda problemática la educación aporta en gran medida a que se disminuya el impacto negativo de estas, porque es una de las disciplinas que constituye un pilar fundamental de la formación del ciudadano, acompañándole desde los primeros años de vida, hasta la edad adulta (Guedan y Escobar, 2006).

Desde el ejercicio mismo de la financiación educativa, México ha encontrado en los últimos años muchas barreras e impedimentos que han condicionado el adecuado funcionamiento del aparato educativo, de estas situaciones controversiales la carencia de reglas claras y el contar con políticas que den fe de un actuar desde la transparencia, provocando que se hubiesen engrosado cada día las alarmantes cifras que a nivel internacional posicional a México como uno de los países con mayores índices de corrupción, por supuesto como si fuese un cáncer al interior de la sociedad, la corrupción se puede afirmar ha llegado a tocar todo el aparato público, del cual la educación no ha salido bien librada, porque por desgracia ha afectado no sólo la financiación misma, sino el funcionamiento sistémico del aparato educativo, en el cual lideran la lista situaciones como: corrupción en el nombramiento de funcionarios, favorecimiento en la asignación de docentes para ocupar plazas, falta de control en acciones de supervisión y vigilancia, entre otros (Fernández, 2018); ahora bien México no es el único país latino con esta tendencia, basta con revisar el panorama de algunos otros países los cuales denotan estas mismas situaciones -en mayor o menor medida-, como son: Brasil, Ecuador, Argentina, Perú, Colombia, Costa Rica, entre otros; es por esto que la realidad de México en múltiples situaciones sobre sale como un ejemplo integral, de la realidad latina, porque por desgracia logra reunir en mayor o menor medida las situaciones que se viven desde el comportamiento social de algunos países, lo cual no busca estigmatizar a este rico país latino, sino todo lo contrario identificar a la vez que la realidad social no sólo es condicionada por la posibilidades mismas de un país, sino que son condicionadas por la relevancia que se tiene para con la atención a

las necesidades sociales, a partir del cual la educación se impone como un faro desde el cual la contribución a la transformación social se le es atribuida a la educación por su rol para con el desarrollo de un país (Rodríguez, 2009).

Continuando con la revisión a las condiciones en las que se asignan y ejecutan los recursos destinados para la educación en México, resulta necesario estudiar el modo eficiente con que se hace uso de estos recursos, priorizando en tres aspectos que hoy en día están marcando el curso mismo de la financiación en la educación (Márquez, 2012):

a) Bajo desempeño y abandono por parte de estudiantes.

Como se ha venido identificando en el proceso mismo de la educación, el desempeño de los estudiantes, da fe de las acciones que se adelantan desde el sistema educativo para con la formación de sus ciudadanos, es allí donde las tasas de abandono y el bajo desempeño que tienen los estudiantes en gran parte del territorio mexicano, indican que las acciones adelantadas se han concentrado en indicadores de cobertura y acceso, pero se han descuidado otras variables importantes de la educación misma, por tal motivo es preocupante identificar los altos índices que México vive en el abandono de la educación en todos sus niveles de educación, siendo prioritaria una intervención en la cual participen todos sus actores (Herrera, 2016).

b) Carencia en el sistema evaluativo.

El sistema educativo mexicano con el transcurrir de los años se ha llenado de procesos burocráticos, los cuales han saturado los diferentes procesos que buscan realizar un juicioso y adecuado seguimiento a todas las actividades académico-administrativas de las diferentes instituciones educativas, como resultado de este actuar se tiene que la eficiencia misma de la evaluación educativa y sus contribuciones a la financiación carecen de objetividad y poca contribución al momento de asignar recursos basados en resultados (De Puelles, 2017).

c) Deferencias en la planeación versus el comportamiento del mercado.

Esta situación no sólo es en México, sino que se muestra como un comportamiento en general del contexto latino, porque a pesar de los múltiples cambios que se viven en la sociedad y que se ven reflejados en: los medios comunicación, el uso de la tecnología, el impacto medioambiental, las formas de gobierno, los mercados financieros, etc., la educación pareciese que se hubiera quedado estacada en el siglo pasado, razón por la cual basta con identificar la oferta de programas en educación superior, los modelos educativos con que se desarrollan las clases en las

aulas del nivel primaria, media educación superior, la formación de los docentes que ejecutan las labores de enseñanza y la labor que adelanta las autoridades educativas; todas estas situaciones expuestas se unen para denotar que la educación en muy pocos aspectos ha evolucionado y por tal razón se le dificulta a la misma (educación) dar respuesta desde la formación de los ciudadanos a las exigencias de la sociedad misma (Rambla, 2012).

Por último, se presenta la necesidad iniciar cuanto antes intervenciones que requiere el país de México no solamente desde el sistema educativo incluyendo su funcionamiento con relación a labores académicas y pedagógicas, sino desde la financiación y asignación de recursos, evidenciando que esta intervención a la vez es necesaria también en muchos de los países latinos; a partir de esto se propone en primera instancia, revisar la rigurosidad de la legislación en el ámbito educativo, no desde la perspectiva de aumentar la legislación ya existente, sino revisar con detenimiento la legislación actual e iniciar procesos de regulación más estrictos, y así las cosas; en segunda instancia se propone que se fomente desde la administración educativa, escenarios de participación en los que la comunidad educativa participe activamente para no solo proponer acciones de mejora, sino que no se conozcan las acciones de intervención que se proponen desde el gobierno, logrando que la comunidad comprenda su contexto y a partir de esto se involucre.

Conclusiones

En primera instancia se concluye que en muchas situaciones del sector educativo, los resultados en el desempeño de los estudiantes y la contribución de estos a la sociedad, si tienen una marcada incidencia desde la asignación de recursos que los gobiernos adelantan, siendo más que notoria la comparación entre ciertos países que destinan mayores recursos al sistema educativo que los que no lo hacen; aun así es evidente que no sólo es necesario contar con recursos destinados para la educación, sino que de la mano con la asignación de recursos, es necesario contar con políticas claras, conocidas, coherentes y contextualizadas al momento de proceder a ejecutar estos recursos, dicho en otras palabras, es necesario no solo contar los recursos, sino tener claridad sobre cómo se van a ejecutar, ya que el ejecutar recursos sin parámetros claros, puede ser una de las tantas causas de la realidad latinoamericana, en la que no solo es suficiente contar con recursos, sino hacer un adecuado uso de los que se disponen.

En el caso mexicano, se concluye que este país sin igual a duda requiere una intervención desde el gobierno y para sus estados, toda vez que muchos estados pareciese que fueran totalmente ajenos el uno del otro o que no pertenecieran al mismo país, porque las brechas son tan notorias que se alejan del concepto de nación en la que todos sus habitantes son los mismos y bajo las mismas condiciones conviven, de igual forma México necesita cuanto antes una intervención en los procesos de evaluación tanto de cualificación en la gestión y desempeño de las instituciones de educación, como en el desempeño de sus docentes y administrativos, porque en múltiples ocasiones no se tiene claridad en la finalidad de la educación como respuesta desde el gobierno a la dinámica social.

Desde el punto de vista de la contribución que la educación hace para con la sociedad, la economía, los mercados y las diferentes relaciones sociales, es prioritario el definir un nuevo rumbo en las acciones que se adelantan en la oferta y demanda de la educación, porque no se puede seguir presentando la situación en la cual los estudiantes no están formándose en el contexto de los cambios que el siglo XXI está presentando, planteando una situación preocupante donde la carencia de un valor diferenciador de la educación cada día es más evidente.

Por último, es necesario que la financiación de la educación se presente desde un sistema que englobe todos los escenarios de la educación, partiendo de la necesidad de visualizar la educación tanto en México como el Latinoamérica, desde una visión holística que no divida las acciones pedagógicas, de las académicas y de las administrativas, sino que se logre encontrar puntos de encuentro en los que no sean parcializadas las intervenciones sino que sean en conjunto.

Bibliografía

- Álvarez, A., Figueiredo, I., y Egido, I. (2004). Organización y gestión de los centros educativos en Iberoamérica. *Organización de Estados Iberoamericanos (OEI)*, 11-91.
- Bazdresch, C., y Guerrero, E. (1993). Perspectivas de la educación superior y su financiamiento . En C. N. A.C., *México: desarrollo de recursos humanos y tecnología* (págs. 16-23). Méjico D.F.: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Belando, R. (2015). *La educación repensada: dinámicas de continuidad y cambio*. Madrid: Difusora Larousse - Ediciones Pirámide.
- Carnoy, M., Miller, L., y Luschei, T. (2006). *Economía de la educación*. Barcelona: Editorial UOC.
- Cordera, R., y Pantoja, D. (2000). *Políticas de financiamiento a la educación superior en México*. México D.F.: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- De Puelles, M. (2017). *Política, legislación y educación*. Madrid: UNED - Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Fernández, J. (2018). *Financiación de la universidad pública en tiempos de crisis: los consejos sociales*. Madrid: McGraw-Hill España.
- Guedan, M., y Escobar, G. (2006). *Democracia e instituciones en América Latina*. Madrid: Dykinson S.L.
- Herrera, B. (2016). *Reformas educativas universitarias: exigencias y contextos actuales*. México D.F.: Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- Márquez, A. (2012). El financiamiento de la educación en México, problemas y alternativas. *Revista Perfiles Educativos*, 106-117.
- Orozco, L. (2013). *La educación superior: retos y perspectivas*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Rambla, X. (2012). *La educación para todos en América Latina: estudios sobre las desigualdades y la agenda política en educación*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

- Rodríguez, C. (2009). La educación superior frente a los acuerdos de libre comercio: retos y oportunidades. *Red Oasis*, 321-331.
- Vila, E. (2012). *Políticas educativas globales y responsabilidad social de las universidades*. Málaga: Servicio de Publicaciones y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga.
- Villarreal, H. (2004). *La asignación de recursos públicos a la educación: problemática y perspectivas*. México D.F.: FCE - Fondo de Cultura Económica.